

Mesa redonda

Pero, doctor, ¿qué tiene mi hijo? TEA vs. TDAH en la primera infancia

But, doctor, what's wrong with my child? ASD vs. ADHD in early childhood

M. A. Fernández Fernández¹

Palabras clave

Atención temprana. Primera infancia. Neurodesarrollo. Neuroeducación. Trastornos del Espectro Autista. Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad. Familia.

El neurodesarrollo es el gran desconocido que todo el mundo se cree que conoce

Lo podemos estudiar, analizar, escudriñar..., pero será imposible, por el momento, acabar de conocer todos los entresijos que tiene. Nos preocupa mucho, nos da muchos sustos, pero, gracias a Dios, también nos da muchas satisfacciones.

La neuroeducación. ¿La educación del comportamiento o a través del comportamiento?

Este proceso es más complejo aún que la antigua dicotomía de «el huevo o la gallina». Este proceso llega a lo más íntimo de la ontogenia y la filogenia de la especie humana y del resto de especies del universo.

¹ **Manuel Antonio Fernández Fernández.** Médico especialista en Pediatría y Neurología Pediátrica. Especialista en Trastornos de la conducta y el TDAH. Coordinador del Área de Neurología Pediátrica del Instituto Andaluz de Neurología Pediátrica de Sevilla. Virgen del Valle, 2; 41011 Sevilla (España).

La familia, el vínculo

¿Algo puede superarlo? Nada más íntimo que padre, madre e hijo.

Una madre preocupada es la persona más sincera que te puedes encontrar. Intuición, tesón, perseverancia, amor, desinterés. Ella sabe más de su hijo que nadie. Si ella está preocupada por su hijo, por algo será...

Los signos iniciales en las alteraciones del neurodesarrollo en el TDAH y el TEA

Vemos lo que vemos, pero, ¿qué es lo que vemos?

Lo que nosotros podemos ver sobre el desarrollo de un niño pequeño solo es lo superficial. No sabemos, *a priori*, los motivos por los que algo está ocurriendo. Una causa puede producir varios problemas y un problema puede tener varias causas.

En los niños con sospecha de TDAH o de TEA vemos problemas de comunicación, problemas de relaciones sociales y problemas en los patrones de conducta. Estos síntomas son muy fácilmente solapables y difícilmente distinguibles. Esto mismo pasa en muchos otros trastornos, especialmente en la primera infancia.

De acuerdo con ello, analizamos las características de una serie de funciones cognitivas, las medimos, las clasificamos y decidimos lo que está bien y lo que está mal. Posteriormente, le asignamos una etiqueta diagnóstica y, en función de ella, establecemos el plan de tratamiento. Pero, ¿y si no hemos discriminado bien los síntomas?

En muchas ocasiones me encuentro casos en los que la evaluación y la clasificación no han sido correctas o no se han sabido hacer. No encajan las piezas del puzle. No hay que empeñarse en meter a presión a un niño en un diagnóstico, hay que buscar la llave que nos permita abrir la caja de las respuestas.

En el TDAH, los síntomas principales son la inatención, la hiperactividad y la impulsividad. En el TEA, los síntomas principales son el trastorno de comunicación, el

FERNÁNDEZ, M. A. (2017). Pero, doctor, ¿qué tiene mi hijo? TEA vs. TDAH en la primera infancia. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 70, 27-30.

trastorno en las relaciones sociales y la inflexibilidad mental. La cuestión es que ambos cuadros pueden provocar problemas de comunicación, problemas de relaciones sociales y problemas en los patrones de conducta.

Ambos cuadros, TDAH y TEA tienen, además, una serie de características comunes relacionadas en su origen con la genética y la neurobiología, y, como hemos visto, tienen síntomas que pueden confundirse. Además, pueden aparecer conjuntamente ambas patologías.

Ante todo ello, debemos ser extremadamente cautos a la hora de evaluar, diagnosticar y tratar a este tipo de pacientes. Las medidas de intervención y, por supuesto, el pronóstico pueden ser muy diferentes en cada caso, y una actuación equivocada puede ser extremadamente grave.

Los hábitos

Las rutinas y los hábitos son los que nos dan libertad.

¿Sabías que hay unas 1600 opciones diferentes de vestirse con 7 prendas? Los hábitos nos dan seguridad, velocidad, coherencia, automatismos. Ellos los necesitan.

Cuando tenemos un hábito bien establecido, lo desarrollamos de forma automática, sin pensar y, por lo tanto, sin esfuerzo. Esto no nos supone ningún estrés y, además, realizamos un proceso eficiente con un resultado coherente.

En cambio, cuando no lo tenemos, realizamos actos improvisados en los que tenemos que ir decidiendo sobre la marcha cada paso que damos. Si para procesos que repetimos a diario tenemos que hacer siempre este proceso, realizamos un gasto absurdo. Nos produce esfuerzo y cansancio. Además, nos frustra, porque si no lo aprendemos de una vez para otra, los demás no lo entienden. Como estos chicos además tienen problemas para tomar decisiones, se despistan, dudan..., acabamos teniendo un proceso ineficiente con una actividad no automática que nos requiere un gran esfuerzo y que, encima, nos da un resultado que puede no ser el que esperamos.

Al final, somos esclavos de no tener hábitos.

La alimentación

Somos lo que comemos. La alimentación nutre el cuerpo y el cerebro.

Huyendo de cuestiones puramente publicitarias y de dietas-milagro, tenemos que tener clara la importancia de los hábitos alimentarios y la nutrición para un correcto desarrollo neurológico. La lactancia materna es el inicio de todo el proceso...

El sueño

Necesitamos dormir, descansar, todos, los médicos también.

Durante el sueño y a su alrededor se producen una serie de eventos neurológicos conscientes e inconscientes que son fundamentales para un óptimo desarrollo neurológico e imprescindibles para conseguir la normalidad.

En todo ello, la melatonina juega un papel fundamental. Es la hormona que regula los ciclos del sueño, y los chicos con TDAH o con TEA suelen tener alteraciones en su funcionamiento.

Para finalizar, solo algunas frases más.

- «No por mucho hablar se van a solucionar los problemas solos. Solo hacen falta las palabras justas para hacer rodar la máquina».
- Necesitamos hacer algo poco habitual, excepcional, pero muy deseable. Trabajar juntos. Las familias, los profesionales sanitarios, los profesionales de la educación. Vamos a hacer todos juntos nuestro trabajo por estos chicos y sus familias.
- Miremos hacia delante, trabajemos juntos para crear las mejores expectativas para el futuro.